

LA TARDE

ANO XXIII

DE LORCA

N 6.081

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS ; REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN;

Jueves 28 de Mayo de 1931

Camino adelante

POR LA PUERTA GRANDE

A medida que se aproxima el domingo, estos pseudos republicanos que con su gestión al frente del Municipio con acritud censurada por todas las personas sensatas, están dando al pueblo una idea de lo que serían si ocuparan el poder; estos señores, que por su caprichoso y arbitrario modo de obrar tienen molestos hasta a los mismos que les ayudan sin dejar de estar molestos ellos mismos, entre sí, pues con razón se dice de público que anda la locura suelta por las esferas oficiales de la localidad, a medida que se aproxima repito, el día de la elección, la agitación se acentúa en estos caballeros. Se coacciona de un modo formidable según afirma el rumor público, y se echan a volar toda clase de amenazas, se vomitan toda clase de injurias y no se perdona medio de asustar con desplantes a la gente. Asustar! Admirable modo de ir a la conquista de la opinión pública. Es el peor camino que se puede seguir, y además, indicador de falta de serenidad y de sobra de desconfianza, como lo prueba al dar a entender con determinadas frases, que dudan de la lealtad de algunos de sus propios auxiliares. ¡Es hasta donde se puede llegar en la senda del aturdimiento!

Si miraran con serenidad en derredor suyo, comprenderían que esas amenazas, esas coacciones, y en suma ese proceder, no desconcierta al enemigo ni puede desconcertarlo. Las amenazas y las bravatas no hicieron nunca estremecer los músculos de cualquier hombre serio y sensato.

El partido republicano liberal demócrata de Lorca, cuyo Jefe supremo ha entrado por la puerta grande de la República—como afirma el periódico republicano más prestigioso y de más autoridad que tiene España, o sea, «Crisol»;—ese partido que en Lorca acaudilla don Tomás Arderius, firme, unido y sereno, va a estas elecciones como fué a las del 12 de abril digna, honrada y sensatamente, con el propósito firme y decidido de no tolerar atropellos ni consentir arbitrariedades que mermen el ejercicio de sus derechos, dando a la opinión pública la sensación de su serenidad, su cordura y su disciplina. Hay muchos entre los mismos pseudos republicanos—ayer upelistas—que ocupan interinamente el poder, y entre los que

les ayudan, hay muchos, digo, que reconocen todo lo que acabamos de expresar; y aún cuando no lo digan, lo sienten así. Saben que si de aquí atrás el partido de Tomás Arderius, por su unión, por su fuerza y por el indiscutible valimiento y prestigio de su digno Jefe, fué una colectividad política respetable, mal que pese—que harlo pesa—a los ambiciosillos que ni saben esperar ni saben ver ni saben conducirse—ahora menos que nunca,—hoy, cuando las altas mentalidades españolas empiezan a trazar las amplias líneas de la nueva estructuración del Estado español, Melquiades Alvarez, el eminente repúblico admirado por su talento, por su sólido prestigio y por su elocuentísima palabra, entra, como dice el gran periódico republicano español, por la puerta grande, por la puerta principal del grandioso Alcázar de la República, residencia de la soberanía del pueblo, para ser uno de los más firmes sostenedores del nuevo régimen;—repito, que mal que pese a los necios e insensatos que lo nieguen—, porque Melquiades Alvarez, no fué nunca como ha dicho de modo admirable, ni cortesano del rey ni adulador del pueblo, sino español de acendrado y puro patriotismo que traza caminos, que señala rutas, que abre horizontes, para que su patria, la madre España, la gloriosa Iberia, marche por caminos seguros a la realización de su ideal de grandeza que da principio con esta deslumbrante alborada de santa libertad que a la voz potente de un gran pueblo, surgió como el Iris entre las cárdenas nubes de amenazadora tormenta.

Y el partido republicano liberal demócrata, llamado a prestar tan poderosa ayuda a la República, será cada día más nutrido, por todos los hombres reflexivos, sensatos, que en las ciudades populosas, en los pueblos, en las aldeas, quieran elaborar en esta obra magna. Y será más fuerte, por la enorme consistencia que adquiere la suma de millones de voluntades: Y será más poderoso, por la consciente disciplina de sus numerosos componentes: Y así como moléculas y moléculas, forman la montaña gigante donde se estrella el huracán dejando indemne el valle floreciente, así el gran partido republicano liberal-demócrata, contendrá las

iras de los impacientes consolidando el progreso de las avanzadas sensatas, dando al mundo lecciones de un sabio gobernar.

Esa es la gran misión del gran partido republicano liberal demócrata que dignamente representa en Lorca uno de los hombres más estimados, más íntimos, más queridos de Melquiades Alvarez; Tomás Arderius, el que por su leal consecuencia, por su seriedad y sensatez y por su cariño a Lorca, entra con su querido y admirado jefe por la puerta grande, por la puerta principal del áureo Alcázar de la República, para colaborar eficazmente y con voluntad inquebrantable por el bien, por la prosperidad, por la grandeza, de nuestra amada patria chica; de la Ciudad del Sol.

Lorquinos, ya era tiempo de que Lorca tuviera un hombre que por las circunstancias en que se encuentra, sea, no una esperanza, sino una realidad, una segura garantía de un próximo futuro próspero para todos.

¡Viva la República! ¡Viva el partido republicano-liberal-demócrata.

JUAN DEL PUEBLO

CRONICA

Una fiesta típicamente española

Desde hace unos años venía celebrándose por estos días en muchas ciudades españolas la llamada Fiesta de la Flor, y no hay motivo para que este año no se celebre una fiesta que puede calificarse de típicamente española, de fiesta nacional, aún quizás más que la de los toros, aunque ésta sea exclusivamente española.

Es la Fiesta de la Flor una de las que más encuadran en el carácter español. A su brillantez y lucimiento contribuye todo; el ambiente, la espléndida de la naturaleza, la prodigalidad de los vergeles que producen millones de flores de todas clases con diversidad de aromas y de colorido; la gentil apostura de la mujer española que, tocada con la típica mantilla y envuelta en un pañuelo chino, hace la figura más airosa que pudiera soñarse; el natural caritativo de nuestro pueblo, proplio siempre a acudir en socorro de los dolientes, y más si la limosna es solicitada por una damita que acompaña sus palabras con tiernas miradas y con comprometedoras sonrisas... Todo, todo contribuye a que esa fiesta sea de lo más simpático y de lo más alegre que puede supo

Artistas y Artífices Levantinos

por JOAQUIN ESPIN RUEL

Está a punto de terminar la impresión de esta obra en que, sacados de documentos la mayoría inéditos, se dan a conocer casi todos los artistas que en Lorca han hecho obras estimables, desde la reconquista hasta fines del siglo XIX. Pintores, escultores, arquitectos, ingenieros, tallistas, grabadores, cerrajeros, desfilan ante el lector con la relación y vicisitudes de sus obras; los cuadros y esculturas de nuestros templos, la edificación de ellos y de la monumental ex-Colegiata; las obras en riegos y aguas, la construcción de los Pantanos y torres de la costa, y cientos de noticias de trabajos y nombres de artífices que el tiempo había borrado al parecer para siempre, se hallarán en este libro ordenada y cronológicamente expuestas y reseñadas.

También se dan noticia de muchos artistas cuya existencia desconoció el profesor Baquero, y datos nuevos de otros de los que incluyó en su magistral libro de «Artistas Murcianos».

Formará un volumen de unas 450 páginas en 4.º, cuya tirada será sólo de 300 ejemplares numerados.

Se reciben encargos en la Administración de LA TARDE DE LORCA.

nerse, y cuyos precedentes podrían buscarse en las famosas fiestas de la Cruz de Mayo, que se celebran en Andalucía, y en las verbenas alegres con que en toda España se conmemora a algún Santo popular, y en las que nuestro buen pueblo derrocha toda su ingenuidad y todo su peculiar donaire.

Somos enemigos de las llamadas fiestas de caridad, porque suelen ser una pantalla con que se encubren gentes desaprensivas, que no buscan más que divertirse, sin importarle un ardite las desgracias ajenas, de las que más bien hacen mofa y escarnio, tomando de ellas ocasión para sus locos devaneos; pero esta otra fiesta la de la Flor; es una cosa aparte de todas esas otras y no se parece en nada a ellas. Esas muchachas, alegres y pizpiretas, castizamente ataviadas, al pedirnos una limosna para los tuberculosos, no lo hacen por diversión, pues tienen que vencer su repugnancia a molestar al prójimo para sacar unas pesetas, que van íntegras al socorro de los enfermos, y no como las que se recaudan en otras fiestas, que, además de ser muy pocas, suelen invertirse en los gastos de organización, y esas muchachas, si se visten y adornan de un modo llamativo, no olvidan su honestidad y lo hacen solo para así conseguir mayor recaudación.

Además, esa fiesta es una cons

tante advertencia a los gobernantes y a los poderosos para recordarles que, en este país del sol y de las flores, abundan de modo desconsolador los tísicos, y no ciertamente por culpa de la Naturaleza, que bien pródiga se ha mostrado con nosotros, rodeándonos de preciadísimos agentes solutíferos, sino por la incuria y la desidia de todos; ¡consentir que tan poco aprecio se haga de los preceptos más elementales de la higiene, y al tolerar la existencia de muchas casas que, más que para habitación de seres humanos, debieran estar destinadas a pocilgas de animales inmundos.

ARIEL

Fragmentos del discurso de D. Melquiades Alvarez

El problema religioso

Voy a hablar del problema religioso. (El orador se dirige al señor Zulueta.) Yo recuerdo que hace años me parece que era en un mitin político celebrado en Granada, yo decía que para resolver esta cuestión religiosa no encontraba el partido reformista, no podía encontrar ningún partido político, un hombre más capacitado y más en condiciones que mi ilustre correligionario el Sr. Zulueta. (Mu y bien. Aplausos.) ¡Qué error,

CLINICA SANATORIO

(CON INTERNADO)

Situada en las Alamedas, a cargo del
DR. MIGUEL MARTINEZ MINGUEZ

Especialista en enfermedades de los ojos :- Ayudante durante cinco años de la Clínica Oftalmológica de la Facultad de Medicina, de Madrid, y del sabio Profesor Doctor MARQUEZ, Catedrático de dicha Facultad

Consulta de 11 a 2.-LORCA

DOCTOR ANTONIO ROS Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES

EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA DE 11 A 2

SAGASTA, 13

CARTAGENA